



Inversiones en regadío.

(Viene página anterior)

nión "a quien le pille a medio vestir está condenado a la desaparición, a una vida casi vegetativa o al ostracismo. Aunque 1992 sea ya una fecha tónica el empresario debe ver el cisco que se le avecina y quien no lo entienda va a tener la posibilidad de sudar sangre".

Sin embargo, pensamos en un futuro o en algunos casos, pasado más cercano y vemos como la imagen del empresario desvirtuada y anticuada se ha ido abandonando progresivamente. Cuando se apercibió claramente el cambio a la situación democrática se intuyó esta influencia en todos los sectores sociales y, por lo tanto, también en el empresario, que se ha convertido en una pieza fundamental de la sociedad. "Cuando accedí a este presidencia me llevé muchas sorpresas y decidí que desde un punto social había que poner al estamento empresarial en su sitio, ya que la imagen que se tenía de él era muy

distinta a la que existe en la actualidad. Por otra parte, creo que sí hay alguien motor de la economía, ese es el empresario. Por eso mi gran preocupación desde el día que determinó mi cargo fue por las empresas que no ganan dinero, sin pensar en un sector o en otro, ni en la industria y en los servicios", puntualiza el presidente de la Cámara.

Tras llevar una década planteando e informando novedades a este sector y a pesar de no haberse dispuesto ningún objetivo desde el primer día que llegó a la presidencia no se siente claramente satisfecho de su gestión. "Soy una persona pragmática, muy práctica. Sabía que el devenir de los días debía analizar las demandas que se iban ofertando y esto me conllevó a no marcarme ningún objetivo fijo. Únicamente, pensaba que mi trabajo debía realizarse para un bien común, sin ningún tipo de afán de lucro".

La Cámara de Comercio, por tanto, ha dedicado estos últimos años no sólo

a dar un giro en la imagen del empresario, sino a hacer que éste cambie su forma de pensar. Muchas innovaciones se presentaban en los hábitos y en los consumidores y era necesario un reciclaje, una reestructuración mental del empresario, la empresa y el entorno que sin duda influirá en los tiempos venideros. "No ha sido fácil, asegura Miguel Angel Morales, convencer a esta gente que 1992 conducirá hacia un nuevo rumbo sus negocios".

Variados cursos y ferias, pertinentes informaciones en resumen, facilitan a la pequeña y mediana empresa que posee capacidad exportadora potencial y suponen más del 80 por ciento de esta actividad económica de Castilla-La Mancha, un mayor conocimiento de temas que hasta ahora eran desconocidos para muchos de ellos, sobre todo en materia administrativa. Así la Cámara, ha conseguido su empeño, aumentar la credibilidad que la empresa puede ofrecer por un lado a la Administración y por otro a la opinión pública.

Son muchos los proyectos que absorben los pensamientos de Miguel Angel Morales, entre los cuales algunos comienzan a ver la luz, tal como el Centro de Formación Empresarial Permanente con trascendencia regional, que se ubicará en el centro de Toledo y tratará de enseñar aquellos oficios que el tiempo ha ido perdiendo y procurando especialistas en aquellas empresas que resulte necesario.

Un futuro claro y alentador se espera para Castilla-La Mancha en los próximos años, un aumento en el número de inversiones supondrá un alza en la calidad de vida de los castellano-manchegos. La despreocupación que esta región ha arrastrado durante años ha provocado una desfavorecedora y pobre economía que comienza a animarse.